

PAPEL REVOLUCIÓN

③ — *lucha y organización*





SI EL PRESENTE ES DE **LUCHA**

EL FUTURO ES NUESTRO



EN LA
LUCHA
CALLEJERA

VENCERÁ
LA **CLASE**
OBRERA

**FRENTE
ORIENTE**
PROLETARIO & COMBATIENTE



PAPEL REVOLUCIÓN

RADIO

**IMPRIMIENDO
LUCHA & ORGANIZACIÓN**

||||| JUEVES 20-22HRS |||||

WWW.NUESTRAVOZRADIO.ORG



POR LOS CAMINOS DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA
PRIMERA PARTE

.....

ORDEN EN EL DF, PESE A VISOS DE DESESTABILIZACIÓN
RESPUESTA

.....

EL PARTIDO DE LOS POBRES Y LUCIO CABAÑAS
LUCHA DE CLASES: RICOS CONTRA POBRES

.....

.....

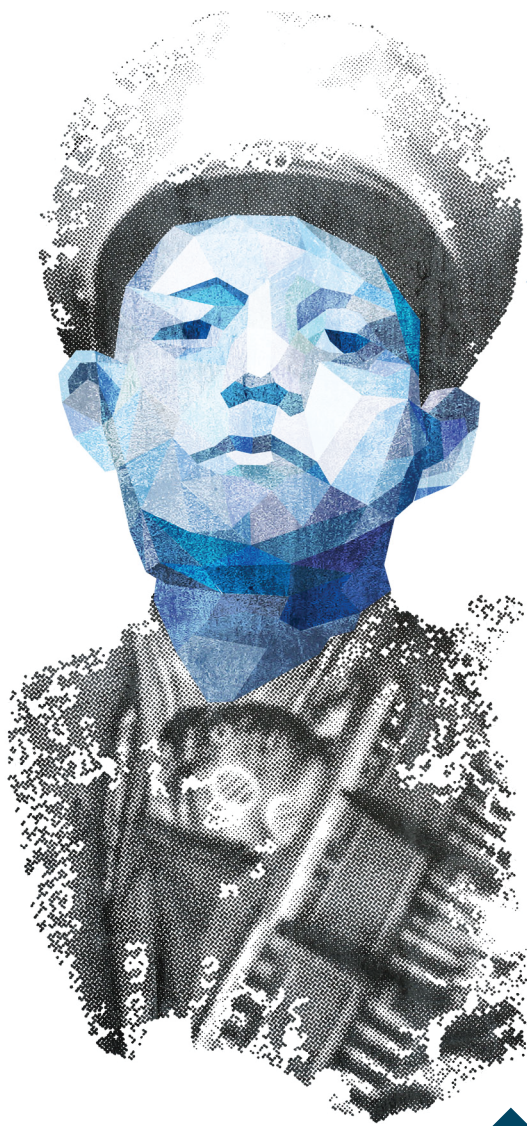
EDITORIAL

Ciento tres noviembre después, en estas tierras fértiles mexicanas, que poco y mucho han cambiado desde tiempos de explotación foranea y local, se siguen construyendo mitos, leyendas, cuentos alrededor de procesos históricos que han sacudido toda relación en nuestro país. Ciento tres noviembre han pasado y seguimos sin conocer a plenitud la inmensa riqueza histórica de sucesos extraordinarios; de hombres y mujeres combativos que han sido traicionados por los libros de historia de la SEP. El esfuerzo hoy es retomar y reivindicar aquella historia olvidada; recordar pasajes de la lucha y organización del pueblo oprimido y compartirlos a través de éste, nuestro, suyo, de todos: Papel Revolución.

Conozcamos la historia para poder criticar, de manera fundamentada, el presente. La burguesía y su Estado avanzan de manera cínica, soltando a sus esbirros para que legitimen lo ilegítimo. En este número damos respuesta a voces que criminalizan y minimizan la indignación del pueblo trabajador, del cual se desprende un sector que ha venido a dar la batalla por defender sus derechos: el magisterio; una batalla en contra de una reforma educativa criminal, que no sólo perjudica al magisterio, también a la educación pública y gratuita.

Hoy la lucha es de todos, en beneficio de todos.

Papel Revolución



POR LOS CAMINOS DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

1^{ra} parte

LOS ALBORES DE LA REVOLUCIÓN:
DE LOS CLUBES LIBERALES
AL SOCIALISMO ANARQUISTA

Hacia finales del siglo XIX, México se encontraba sumergido en la pobreza, la precariedad y la marginación. La incipiente clase obrera mexicana se encontraba profundamente sometida por la férrea tiranía del dictador Porfirio Díaz. La participación del Estado porfirista en las condiciones de vida de la clase trabajadora se efectuó,

fundamentalmente en dos modalidades: por un lado, la atracción de empréstitos e inversiones de capital foráneos o locales, tanto para la puesta en marcha del sector productivo del país, así como para la recuperación de la bancarrota fiscal y para la agilización del comercio interno mediante la financiación crediticia de la produc-

ción agrícola e industrial dirigida al consumo nacional. Este fue el objetivo primordial del régimen porfirista. En este sentido, era necesario ofrecer a los empresarios capitalistas de los países dominantes, un escenario social pacífico que contrastara con el agitado período anterior de revueltas sociales. Por ende, la etapa de cimentación política y de crecimiento económico acelerado fue testigo de un severo control de la clase trabajadora y de sus demandas. En síntesis, se suprimieron los canales de protesta popular para imponer una aparente tranquilidad y justicia sociales ante los ojos de los desconfiados inversionistas extranjeros y nacionales. El resultado fue exitoso. La masa trabajadora fue acallada y la inserción de México en el mercado mundial como país abastecedor de materias primas y alimentos se realizó en base al trabajo agotador de millones de operarios, y sin contratiempos subversivos.

La clase obrera hizo intentos esporádicos por mejorar sus condiciones de vida. Pero cualquier intento de los trabajadores por elevar su condición estaba estrictamente prohibido por la ley. La Constitución de 1857, lejos de reconocer los derechos de la clase obrera, era una fortificación implacable contra cualquier agitación legal encaminada al mejoramiento de la condición económica de los obreros.

Para la naciente organización obrera, encallada en el régimen porfirista,

resultaba imperativo rescatar toda aquella tradición de lucha transmitida por los artesanos al proletariado industrial a través de los anales de una historia que recién habían protagonizado verdaderos líderes obreros como los anarquistas españoles Santiago Villanueva y Francisco Zalacosta quienes, junto con el socialista griego Plotino Rhodakanaty, fundaron la escuela La Social, y el Club Socialista Internacionalista, sucursal mexicana de la liga bakuninista. Los anarquistas españoles habían ayudado a activistas como Benito Castro, Pedro Ordóñez, Ricardo Velatti, José María González, Juan de Mata Rivera, Evaristo Meza, Rafael Pérez de León y, desde luego, Julio Chávez López a formar nuevas organizaciones y a través de las escasas pero combativas páginas de los periódicos obreros de la época, difundir las ideas socialistas y anarquistas.

Hacia 1895 había surgido el llamado grupo liberal compuesto en su mayoría por intelectuales entre quienes destacaban las personalidades de Ricardo Flores Magón y Camilo Arriaga. El primero, un radical que había leído y asimilado las ideas de Kropotkin, Bakunin y Malatesta y fundado en 1900 el periódico *Regeneración*.

En el año de 1901 se celebra el Primer Congreso Liberal en San Luis Potosí donde participaron Ricardo Flores Magón y su hermano Enrique. Ellos



"La conquista del pan"

Piotr Kropotkin



veían en aquel Congreso la posibilidad de convertir a los que “llamábamos simples come curas en militantes anti-porfiristas”. El 5 de febrero, fecha de la sesión inaugural del Congreso en el Teatro de la Paz de la potosina ciudad de San Luis, en su intervención Ricardo Flores Magón rompió con el medio tono de los discursos que no iban más allá de la denuncia de tipo anticlerical: “¡Señores! —exclamó Ricardo— ¡la administración de Porfirio Díaz es una madriguera de ladrones!”. La expresión hizo saltar de sus asientos a un buen número de asistentes. Poco después se iniciaba una de las más sistemáticas e implacables perse-

cuciones en la historia de los movimientos sociales en México: la represión porfirista en contra de los miembros del grupo liberal, en especial de los Flores Magón. Entre 1901 y 1903, Enrique y Ricardo fueron huéspedes asiduos de la cárcel de Belén. Sus artículos periodísticos habían desatado la ira del gobierno de Díaz y se aprobó una ley que prohibía terminantemente a cualquier impresor mexicano imprimir trabajo alguno escrito por ellos.

Sin embargo, las resoluciones del Primer Congreso Liberal no fueron más allá del anticlericalismo militante.

cuciones en la historia de los movimientos sociales en México: la represión porfirista en contra de los miembros del grupo liberal, en especial de los Flores Magón. Entre 1901 y 1903, Enrique y Ricardo fueron huéspedes asiduos de la cárcel de Belén. Sus artículos periodísticos habían desatado la ira del gobierno de Díaz y se aprobó una ley que prohibía terminantemente a cualquier impresor mexicano imprimir trabajo alguno escrito por ellos.

Sin embargo, las resoluciones del Primer Congreso Liberal no fueron más allá del anticlericalismo militante. El programa político del Congreso estaba fundado esencialmente en las libertades formalistas y en una democracia política no relacionadas con los sufrimientos sociales y económicos del pueblo mexicano. Las propuestas a favor de los obreros solamente se apoyaban en la forma de organización laboral conocida en el siglo XIX como mutualismo.



En marzo de 1901, el Club Liberal Ponciano Arriaga de San Luis Potosí, como centro director de todos los clubes liberales, publicó un Manifiesto a la Nación, firmado por Camilo Arriaga como presidente del Club y Antonio Díaz Soto y Gama como vicepresidente. Este manifiesto fue más allá del anticlericalismo del anterior Congreso para encuadrar el conflicto dentro de la contienda política nacional. En apoyo a esta nueva orientación, Ricardo y Jesús Flores Magón se reunieron con otros liberales de la Ciudad de México en casa del abogado Diódoro Batalla, a principios de abril de 1901, para formar la Asociación Liberal Reformista. Los dos principales propósitos del grupo eran: ponerse de acuerdo con los demás clubes liberales, principalmente con el Club Ponciano Arriaga de San Luis Potosí; así como que a la mayor brevedad posible el grupo publicara un manifiesto dando a conocer el estado del país en su parte política y social.

En mayo, Porfirio Díaz, consciente de esta naciente oposición política por los manifiestos públicos de tres meses sucesivos, buscó acabar con el movimiento ordenando el arresto de Ricardo y Jesús Flores Magón. Los clubes liberales ya habían sido clausurados en toda la nación. Quitando de en medio a los hermanos Flores Magón, Díaz esperaba aparentemente que el movimiento perdiera fuerza y moriría, si no naturalmente, al menos en silencio.

No obstante, los planes del dictador oaxaqueño tendrían que esperar un mejor momento. El 18 de julio de 1901, en Pinos, Zacatecas, Antonio Díaz Soto y Gama reforzó el movimiento liberal y lo radicalizó aún más en un discurso público que criticaba severamente a Porfirio Díaz: “estamos en paz con el clero aunque conspire y prostituya; en paz con el extranjero, aunque nos humille y nos explote”. Sin embargo, la mayoría de las veces usó una brillante retórica, exhortando



a los liberales a tomar una actitud intransigente contra la Iglesia, según la tradición de la guillotina de la Revolución Francesa y de Benito Juárez. “Intransigencia para el enemigo irreducible, guerra sin cuartel para el conspirador sempiterno... Así luchó Juárez y sólo así pudo vencer” por “el exterminio que decretó para todo montón de riqueza amasado con el sudor y la sangre del pueblo” arrebatada muchas veces “a la miseria de las clases desheredadas”. El último blanco del ataque de Díaz Soto y Gama fue Porfirio Díaz: “caudillo que traiciona a la democracia, ... pero que no tiene un átomo de demócrata, ni

tiene a la Magna Constitución del 57 en más aprecio que el acicate que clava hoy en los ijares de su caballo y hundirá mañana en las entrañas del pueblo”.

Cuando los Flores Magón, aún presos, recibieron noticias del inflamatorio discurso de Díaz Soto y Gama, pidieron a sus compañeros de Regeneración que lo publicaran. El 31 de agosto de 1901 Regeneración publicó el texto completo del discurso, y un mes más tarde el gobierno suprimió el periódico. Antes de que fuera clausurado, Regeneración publicó una demanda de renuncia del presidente Díaz.

El 4 de noviembre la radicalización del movimiento liberal alcanzó su clímax con la publicación de un manifiesto por el Club Liberal Ponciano Arriaga. Este manifiesto, firmado por Camilo Arriaga y José María Facha y publicado en *El Porvenir y Renacimiento*, periódico dirigido por Juan Sarabia, introdujo por primera vez el problema agrario y la necesidad de reforma social.

Ricardo Flores Magón fascinado por la radicalización del movimiento y ansioso por explotarla, rentó el semanario de oposición de la Ciudad de México, *El Hijo del Ahuizote*, de su enfermo y encarcelado fundador, Daniel Cabrera. La primera edición de *El Hijo del Ahuizote* dirigida por Ricardo, del 16 de julio de 1902, contenía una serie de artículos contra el presidente Díaz y contra el general Bernardo Reyes, secretario de Guerra

Las críticas del periódico fueron reforzadas por caricaturas de Jesús Martínez Carrión, el más prominente de muchos caricaturistas del movimiento precursor que hicieron significativas contribuciones como intelectuales revolucionarios. Esto condujo a la confiscación de las prensas y del equipo de las oficinas del periódico y al encarcelamiento de su personal por orden de un juez militar, el 12 de septiembre de 1902. Ricardo y Enrique Flores Magón permanecieron incomunicados en la prisión militar de Santiago Taltelolco durante



treinta y cuatro días. Hasta Cabrera, propietario legal del periódico, fue encarcelado de nuevo, a pesar de su quebrantada salud. Más tarde, la Suprema Corte absolvió a Daniel Cabrera, y todos los prisioneros del caso fueron liberados el 23 de enero de 1903.

A mediados de marzo de 1903, los líderes liberales mexicanos de oposición ya estaban empezando a discutir las tácticas para una revolución que ellos creían, finalmente, necesaria. Se unieron al grupo dirigente tres importantes personas: el profesor Librado Rivera de San Luis Potosí, el ex estudiante de derecho, de veintiún años de edad y primer presidente del Club Liberal de Veracruz, Santiago de la Hoz; el escritor, caricaturista y periodista regiomontano, de dieciocho años de edad, Santiago R. de la Vega. Tan pronto como llegaron a la Ciudad de México, Rivera y de la Vega fueron directamente a las ofici-



nas de El Hijo del Ahuizote, en donde encontraron a Arriaga, Díaz Soto y Gama, Juan Sarabia, Ricardo Flores Magón y otros discutiendo sobre La conquista del pan, de Kropotkin.

Todos los acontecimientos que se venían desarrollando presentaban para los revolucionarios mexicanos varios problemas de orden táctico, a saber: ¿antirreeleccionismo solo o también revolución violenta? ¿Reforma política o también reforma socioeconómica? fueron meses de intensa disputa ideológica en el Club Liberal Ponciano Arriaga; sin embargo, existía un mínimo de desacuerdos en la dirección liberal acerca de la necesidad de una revolución violenta y cierta clase de reforma social.

Los elementos que culminaron la evolución del movimiento del Club Liberal, forzando su dirección a un programa radical revolucionario,

fueron los actos de represión finales y decisivos perpetrados por el régimen de Díaz. El programa se proyectó en los primeros dieciséis días de abril de 1903.

Juan Sarabia y los hermanos Flores Magón, seguidos por De la Hoz y otros miembros del Club Redención de la Ciudad de México, lograron editar un manifiesto más el 11 de abril de 1903. Éste invitaba a todos los clubes liberales a hacer campaña para un candidato liberal contra Díaz en 1904. Aunque hacía hincapié en la “no-reelección”, el manifiesto mantenía el llamado abierto a todas las clases. Cinco días más tarde —el 16 de abril de 1903— la policía invadió las oficinas de El Hijo del Ahuizote y confiscó todo el equipo. Fueron arrestados por “ultrajes a funcionarios públicos en ejercicio de sus funciones”, cargos obviamente improvisados, Juan y Manuel Sarabia, Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera, De la Vega, entre otros.

En la prisión de Belén, Juan Sarabia, Ricardo y Enrique Flores Magón, Rivera, De la Vega, De la Hoz, Cravioto, Rosalío Bustamante y Martínez Valadés hacían planes para una revolución contra Porfirio Díaz, verificando, hasta donde era posible, los puntos de vista de sus colegas en otras cárceles, ocultos o exiliados. Todos estaban de acuerdo en ocultar su “socialismo revolucionario”, derivado de Bakunin. Decidieron que las



palabras “socialismo” y “anarquismo”, motivo de espanto para el medio ambiente general y dominante, no debían ser utilizadas en el programa del venidero Partido Liberal Mexicano (PLM), el cual al principio sería de carácter amplio y no demasiado amenazante en las cuestiones agrarias y obreras, aunque mantendría el interés de los liberales. Después de salir de la prisión, los revolucionarios marcharían a los Estados Unidos, en donde reanudarían la publicación de *Regeneración*, se constituiría allí una Junta Organizadora del PLM y escribirían un programa revolucionario con sentido social y económico para los obreros y campesinos.

Los liberales deciden establecerse en St. Louis Missouri. Dentro del grupo comienzan a definirse las posiciones políticas. Arriaga y sus seguidores tan sólo deseaban que ciertos cambios pudieran efectuarse en la administración de Díaz. El grupo de Ricardo Flores Magón quería el cambio de las estructuras sociales a través de una revolución. La posición de estos últimos se hace predominante. Camilo y algunos otros se desligan del movimiento. Ricardo se radicaliza y establece contactos con Emma Goldman y Florencio Bazora, ambos amigos del líder anarquista europeo Enrico Malatesta. El periódico *Regeneración* vuelve a publicarse y es enviado clan-



destinamente a México. No obstante, para Ricardo y Enrique Flores Magón el exilio implicó el reconocimiento de que la lucha cívica carecía de cauces legales dentro de la dictadura porfirista; y el grupo magonista desprendió de ello las inevitables conclusiones. En primer lugar, la organización y el trabajo abierto, apoyado únicamente en la “ley”, tenía que dejar paso a la organización secreta y a la acción por todos los medios; en segundo lugar, la situación de la sociedad mexicana exigía definir el programa de una revolución que sustituyera a los llamados a ‘reestablecer’ los postulados de la Reforma y la Constitución de 1857, esta plata

forma se formularía en el venidero Programa del Partido Liberal Mexicano.

Ricardo Flores Magón y su grupo intentarán vincularse, influir y organizar a un incipiente pero combativo proletariado industrial que hasta esa fecha había carecido de una fuerza rectora que diera coherencia a sus luchas tanto políticas como económicas.



Al Pueblo de México
A los compañeros en lucha
A las organizaciones solidarias

RESPUESTA A “ORDEN EN EL DF, PESE A VISOS DE DESESTABILIZACIÓN”

El 11 de Noviembre de 2013, Jesús Rodríguez Almeida titular de la SSPDF en entrevista a La jornada hace una serie de afirmaciones respecto a la protesta social, en torno a las que es necesario dar una respuesta.

Menciona de inicio que “hay grupos que buscan desestabilizar políticamente la ciudad, generando una percepción de inseguridad por medio de la violencia.” Ante esta observación, nosotros decimos que tiene razón, aunque sólo en parte.

Existen estos grupos, o, mejor dicho, este grupo. Pero no sólo genera una percepción de violencia; genera la violencia misma, y, evidentemente, la tolera.

La genera cuando privatiza los espacios públicos, dejando así, en manos de empresarios nacionales y extranjeros un patrimonio que se supone es del pueblo mexicano; con ello también, se impide el acceso a una fuente de trabajo a miles de familias cuyo único sustento es lo que se denomina comercio informal, quienes, en medio de grandes centros comerciales dominados por la burguesía, no tienen más cabida. Este grupo genera violencia cuando politiza a la policía llevándola a las calles a confrontar a las legítimas manifestaciones ciudadanas; lo hace infiltrando policías vestidos de civil en las manifestaciones –situación que, muy a su pesar, han tenido que aceptar-, quienes, de manera absolutamente ilegal y violatoria de toda reglamentación, realizan detenciones a manifestantes; generan violencia cuando mantienen presos y procesados a compañeros a quienes no se las ha probado ni una sola de las acusaciones en su contra; generan violencia cuando mantienen a 11 compañeros secuestrado en diferentes reclusorios de la Ciudad, entre ellos Mario González secuestrado en el Reclusorio Preventivo

Oriente, de quien no les interesa su estado de salud, o que incluso pueda morir debido a una huelga de hambre iniciada el 8 de Octubre como medida de protesta por su injusta reclusión. O la compañera Gabriela Hernández, mejor conocida como Luna Flores, cuyo único delito ha sido la enorme combatividad y solidaridad que la caracterizan, o en palabras suyas “mi lucha es por un país mejor para mis hijos y para los hijos de los demás que no protestan (...)”.

Este grupo alienta la violencia cuando impulsan a jueces y Ministerios Públicos a llevar procesos más políticos que jurídicos -a todas luces ilegales-: bajo consigna; cuando los evidentes abusos de autoridad son minimizados; cuando se les pagan cuotas a cada policía por consignación; cuando, desde los medios fascistas -que se auto denominan de comunicación-, se lanzan campañas de odio contra compañeros, organizaciones y el movimiento social en general.

Sin embargo, y a contrapelo de lo que dice el señor Secretario de Seguridad Pública, nosotros no creemos que este grupo busque desestabilizar la ciudad, pues eso ya lo hizo con políticas económicas y sociales cada vez más lacerantes contra el pueblo. Lo que busca es recuperar la estabilidad política sobre la que ya se tambalean, por que el día de hoy, este pueblo comienza a despertar y hacer lo impensable para cualquier Estado represor: cuestionar a sus supuestos representantes y la manera en cómo ejercen el poder.

Rodríguez Almeida dice con toda razón, que este grupo no tiene congruencia entre lo que dice y lo que hace, y para muestra los discursos y anuncios en los medios de comunicación, e incluso esta entrevista, que muestra, más allá de la incongruencia, el cinismo y actitud despótica de este grupo.

Cuando dice que están manipulados por la droga y el alcohol, nosotros agregaríamos también, por dinero. Los grupos paramilitares infiltrados en el movimiento social -y quienes los promueven y utilizan-, tienen históricamente este tipo de prácticas: alcoholismo, el uso desmedido de sustancias psicotrópicas, y evidentemente las enormes sumas del presupuesto público que son desviados de manera -generalmente discrecional-, para el financiamiento paramilitar.

Todo esto es posible comprobarlo simplemente echando un vistazo a la historia y la documentación del para militarismo en México.

Es evidente que los fines para los que utilizan a estos grupos son políticos, pero están firmemente ligados a intereses económicos y que, bajo ninguna circunstancia, benefician al pueblo explotado. Eso resulta hasta risible. A quienes sirven y benefician es a la burguesía nacional y extranjera, que es el verdadero poder de esta país.

Dice Rodríguez Almeida que las fechas históricas nada tienen que ver con el presente. El Señor Secretario debería tomar de manera urgente algunas clases de historia, pues tal afirmación implica que las demandas del pasado están resueltas, y si esto es así, ¿cómo es que en menos de un año se han realizado, sólo en la Ciudad de México más de 6 mil marchas, según sus propios datos?

Habría que discutir también las demandas del movimiento estudiantil de 1968, en las que, básicamente, la exigencia era el cese a la criminalización, represión y persecución de la protesta social. Demandas que, tan no han sido atendidas, que a la fecha, existen cerca de 40 procesados

por motivos políticos, 11 presos en los reclusorios Oriente, Norte y Santa Martha, y desde el 1 de Diciembre, se han realizado más de 300 detenciones ilegales en el marco de manifestaciones públicas.

Además de ello, las demandas por acceso a una vida digna, empleo, educación, vivienda, alimentación –por mencionar algunas– por parte de la mayoría explotada de esta ciudad y del país, tampoco han sido resueltas. Aún así, este flamante Secretario se atreve a hacer tal afirmación. ¡Vaya con estos “representantes” públicos!

Dice también que la ciudad se encuentra en orden y funcionando; si con esto se refiere a que la persecución contra la protesta es cada vez mayor, pues el descontento social va en aumento; o a que se utilizan los programas sociales, más como un sistema de trueque electorero que como beneficios reales para quienes lo necesitan, que no son pocos; si a lo que se refiere Rodríguez Almeida es a que las políticas gubernamentales están enfocadas en generar riqueza para la burguesía de esta ciudad ignorando las necesidades reales de los habitantes de la Ciudad de México, entonces sí, “la ciudad sigue en orden y funcionando”, pero tendría que preguntarse el Señor Secretario ¿por cuánto tiempo más se puede soportar esta situación?

Afirma cínicamente Almeida que hay grupos que quieren represión, pero que la policía del Distrito Federal es una de las menos violentas del mundo y que entre sus funciones no está el reprimir.

¡Por favor señor Secretario! El principal grupo que no sólo lo ha querido, sino que ha ejecutado la represión en esta ciudad es el grupo que gobierna. Es el grupo de Miguel Ángel Mancera y su gabinete. ¿A quién quieren engañar?!

Y el que se afirme que la policía del Distrito Federal es una de las menos violentas del mundo resulta por demás perverso, ¿con qué policía o grupo de violencia institucional se le está comparando entonces? ¿Con los carabineros chilenos, que mantienen su estructura intacta desde la época pinochetista? Pero si la policía del DF también arremete a toletazos contra manifestantes; ¿con la policía brasileña a la que vimos actuar en meses recientes? Pues la policía del DF en colaboración con la Policía Federal, también usa tanquetas de agua, balas de goma y gases para dispersar las manifestaciones.

El uso mínimo, racional y garantista de la fuerza pública al que hace referencia Almeida, no se corresponde con las miles de imágenes que circulan en las redes, e incluso en medios comerciales de comunicación y que van, desde las manifestaciones del 1° de Diciembre por la inconformidad de la población por la toma de posesión de Enrique Peña Nieto como Presidente, hasta por lo menos el 6 de noviembre, donde cientos de campesinos se manifestaban exigiendo precios justos para su productos. En el marco de estas manifestaciones públicas, ciudadanas y por demás legítimas, se ve actuar a la policía de manera ilegal, violenta y represiva. Y se apoyan en protocolos de actuación –a los que hace referencia Rodríguez Almeida en esta entrevista–, que dan la posibilidad del uso letal de la fuerza pública, por ello, contradice su dicho anterior, y, también el siguiente, pues afirma que la policía va desarmada a los eventos. ¿Cómo es esto posible, si, en primer lugar el registro periodístico nos ha demostrado lo contrario en todo momento y, en segundo lugar con base en estos protocolos la policía tiene carta abierta para

asesinar a la ciudadanía, reunida de manera “masiva”? Con esto también, se revive el delito de disolución social, y se apoya en el Código Penal del Distrito Federal con el Artículo 362, que tipifica el delito como “Ataques a la paz pública”.

Nos queda muy claro que el GDF no lamenta a los lesionados, asesinados y presos, pues esos lo ponemos los de siempre, el pueblo explotado que busca organizarse. ¡No! Es evidente que el GDF no los lamenta, por el contrario, los celebra buscando en cada uno de ellos el castigo ejemplar para los otros “necios” que deciden continuar luchando, protestando, organizándose... Habla Rodríguez Almeida de las sanciones a los elementos que abusan de la fuerza; ¿y cuándo será “sancionado” el Secretario de Seguridad Pública, o el Procurador de esta ciudad, o el Jefe de Gobierno? Y evidentemente nos referimos, no a las sanciones a las que están acostumbrados, es decir, a que la Asamblea Legislativa les haga “un severo llamado de atención”. Nos referimos a que se sometan a la justicia popular; que sea realmente el pueblo quien los juzgue y decida su castigo. ¿Tendrán algún día lago de valor para aceptar esto? Sabemos que no, pues son incapaces siquiera de aceptar una exigencia de debate público.

Buscan también dar mayores derechos y protección a los policías; lo que nosotros decimos, es que se debe dejar de politizar a la policía. Que se deje de llevar a las manifestaciones políticas y ciudadanas, que se dejen de infiltrar a los policías en las organizaciones y manifestaciones, con el fin de reprimir y desarticular los procesos organizativos e inhibir la manifestación pública.

Por todo lo dicho anteriormente, reiteramos nuestras exigencias al Gobierno del Distrito Federal y su gabinete (con el Secretario de Seguridad Pública incluido, evidentemente):

¡Libertad inmediata e incondicional a Luna Flores, Mario González y los presos del Reclusorio Norte, así como a todos los procesados políticos desde el 1° de Diciembre!

¡Derogación inmediata del Artículo 362 del Código Penal del Distrito Federal, y de todos los delitos políticos tipificados en ese Código!

¡Derogación inmediata del ilegal Protocolo de Actuación Policial de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal para el Control de Multitudes!

¡Presentación inmediata y con vida de Teodulfo Torres Soriano, alias “El Tío”, testigo presencial de la agresión artera a Kuy Kendal!

¡Castigo a los responsables y reparación del daño a los compañeros Uriel Sandoval y Kuy Kendal por las lesiones provocadas por la policía en el marco de las manifestaciones del 1° de Diciembre!

¡Esclarecimiento inmediato del asesinato del compañero Carlos Sinhué Cuevas, estudiante y activista de la Facultad de Filosofía de la UNAM!

¡Alto inmediato a la criminalización, represión y persecución de la protesta social!

¡Debate público, amplio y de cara al pueblo del proyecto político que representa Miguel Ángel Mancera y su gabinete!

**¡POR LA EMANCIPACIÓN DE LA CLASE TRABAJADORA!
FRENTE ORIENTE
PROLETARIO Y COMBATIENTE!!**

ANTE EL DEBATE PÚBLICO, LA REPRESION

#MANCERANODEBATE





La historia es una constante lucha de clases: Pobres y ricos. El motor de la historia son los pueblos que luchan. Afirmación ideológica contundente que llevo a la practica el Partido de los Pobres, donde el compañero Lucio Cabañas Barrientos es uno de los fundadores. Asesinado el 2 de Diciembre de 1974 por el estado Mexicano con un operativo militar apoyado por una traición que indico donde se

encontraba el campamento guerrillero.

Lucio tiene participación política desde muy pequeño, es elegido Secretario General de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México en 1962. En esta tarea busco un proceso unitario entre los estudiantes, padres de familia y campesinos. Por esos días estaba en pleno proceso la

revolución cubana de la cual Lucio recibe influencia. Reivindica la lucha del pueblo y tiene presente en todo momento el papel revolucionario de los trabajadores donde realiza esfuerzos con trabajadores de la costa de Guerrero.

Posteriormente ejerce como Maestro en el ejido de Mexcaltepec en la sierra, muy cerca de Atoyac. Este ejido contaba con amplios recursos forestales que habían sido robados por una compañía maderera. Por lo cual, decide organizar a los campesinos para luchar por su legítimo derecho sobre los bosques. Como consecuencia es reubicado a la escuela “Modesta Alarcón” en Atoyac. Continúa empujando la organización y como medida represiva es enviado a una escuela de Durango en 1965. Gracias a la presión popular y del Movimiento Revolucionario Magisterial es regresado a Atoyac. Asume que el papel del Maestro es orientador no solo en la educación, sino en las luchas del pueblo como parte del mismo contra el gobierno de los ricos.

En este sentido, los años sesenta y setenta hacen evidentes las profundas contradicciones que representa el sistema capitalista, por lo cual, surgen movimientos populares por todo el mundo. Los gobiernos respondieron ejerciendo la más profunda violencia, en el caso de México se impone la etapa de represión llamada como “Guerra sucia”. Aunque desde nuestro punto de vista, fue una abierta guerra (como la de ahora con el pretexto del

“narcotráfico”) que tiene como responsables a las más altas autoridades del gobierno mexicano. Una guerra de baja intensidad. Aquí es donde se desarrolla la vida política de Cabañas que está profundamente ligada al Partido de los Pobres. Reivindica en todo su pensamiento y acción a los pobres.

Una de las principales acciones del Partido de los Pobres y la Brigada de Ajusticiamiento es el secuestro del senador y después gobernador de Guerrero: Rubén Figueroa Aguilar. Figueroa estuvo secuestrado 3 meses. En agosto de 1974 con un sangriento operativo militar es rescatado.

El Partido de los Pobres es un amplio movimiento popular con una parte armada, nace a partir de procesos organizativos en Guerrero de manera remarcada entre los campesinos y estudiantes que empujan un movimiento popular que marcha por un camino democrático y con demandas concretas. Realizan asambleas en los pueblos donde se busca la participación amplia. Estos esfuerzos fueron reprimidos de manera permanente, acosados y perseguidos.

Se agotaron todas las instancias legales. Marchas, mítines, escritos, reuniones para impulsar movilizaciones y denunciar los problemas agrarios, apoyar a los trabajadores de las compañías madereras, los asuntos de los copreros, reclamar democracia efectiva. La respuesta fue la misma: Silencio y represión. Se busca castigar

al Maestro Lucio Cabañas desterrándolo a Durango. Es la presión popular la que devuelve a Cabañas a Guerrero.

Regresa y continúa con la lucha. Llegamos al 18 de Mayo de 1967 cuando se intenta asesinar a Lucio Cabañas y se realiza la matanza de Atoyac. Esta fecha marca el inicio de una medida importante: El movimiento popular decide pasar de la lucha política pacífica a la lucha política armada.

No fue un asunto emocional, ya que se intentó aniquilar la lucha popular con una matanza abierta, hacer responsable a Lucio Cabañas e iniciarle un proceso judicial. Por lo cual, junto con varias personas deciden tomar el camino de la lucha política armada. El Partido de los Pobres llegó a tener presencia muy remarcada en Guerrero, Sonora, Tamaulipas, Aguascalientes, Guanajuato y el Distrito Federal.

La organización que se construía actuaba en la vía legal, bastante combativa, pero pacífica. Uno de los principales aciertos de Lucio Cabañas antes y después de la lucha armada, fue la utilización de un lenguaje sencillo, sensible y popular (sin perder la condición ideológica hacia los trabajadores) para la propagandización de las ideas, las tareas y la formación.

Los primeros meses de la construcción del movimiento guerrillero empezó a recorrer toda la sierra, visitar los pueblos, se organizan asambleas populares prácticamente en todos los poblados.

Una de las tareas fundamentales: Elevar el nivel de conciencia y difundir de manera permanente sus planteamientos con una orientación revolucionaria muy clara: La lucha de clases entre los ricos y los pobres. Para 1969 se realizan las primeras acciones militares.

Esto desata todo el despliegue policiaco-militar, la represión se organiza claramente como guerra de exterminio contra la población de esa parte de nuestro país y la ejecuta todo el estado Mexicano, asesorado por militares extranjeros, sobre todo, de Estados Unidos. Por primera vez, en toda América Latina (ya con dictaduras violentas) se decide involucrar a tropas regulares en el combate a las guerrillas y no solo las unidades de contrainsurgencia.

Se llega al exterminio de pueblos contentos y la imposición de “aldeas estratégicas” para concentrar a los pueblos de la montaña e impedir su colaboración con el movimiento guerrillero. Estrategias de “cerco y aniquilamiento”. Se tiene documentado la movilización de por los menos 25 mil efectivos del ejército, además de miles de policías municipales, judiciales, agentes de la Dirección Federal de Seguridad.

La tortura se multiplica a cualquier persona sospechosa de apoyar a la guerrilla. El estado mexicano utilizó los métodos de tortura más sangrientos como: Asfixia, rompimiento de huesos, los desollamientos, el sepultamiento de

personas vivas, lanzamiento de prisioneros con piedras atadas a los pies desde helicópteros hacia el mar. Además esta guerra contra el pueblo fue acompañada de una tramposa y mentirosa campaña demagógica de supuestas obras en beneficio de la mayoría, cuando en realidad, solo se trataba de hacer vías de comunicación para el ejército en su lucha contra el Partido de los Pobres.

El movimiento guerrillero encontró simpatía, apoyo, solidaridad ya que las condiciones de miseria, violencia y burla hacen que exista una predisposición para luchar, el sur de nuestro país tiene una amplia tradición de lucha popular. El pueblo informaba, alimentaba, daba armas, cuidaba a los guerrilleros.

La historia oficial pretende reducir al guerrilla a un foco aislado de lucha, pero no es así, esos años se hace evidente una rebelión popular masiva contra todo el poder público, además, no podemos perder de vista que la guerrilla de Lucio Cabañas nace como una forma de autodefensa. Insistir que el esfuerzo de los Partidos de los Pobres no es un asunto meramente emocional del uso de la violencia, por el contrario, se llevan a la práctica formas de organización que busca elevar las formas de lucha y conciencia de las poblaciones, de una manera sencilla, sin perder el carácter de lucha de clases.

A pesar de la abierta violencia contra el pueblo y las condiciones más com-



plejas, el Partido de los Pobres continúa luchando. El 20 de Marzo de 1972 el periódico “Excélsior” retoma el comunicado del Partido de los Pobres en el periódico “Revolución” de Acapulco donde se difunden sus objetivos:

1. Derrotar al gobierno de la clase rica. Que se forme un gobierno de campesinos y obreros, técnicos y profesionales, y otros revolucionarios.
2. Que el nuevo gobierno de la clase pobre dé leyes que protejan y hagan valer los intereses y los derechos del pueblo. Que se haga valer el derecho al trabajo, el derecho a la huelga, el derecho de reunirse y opinar en público y en privado, el derecho de formar sindicatos, partidos y otras asociaciones, el derecho de escoger y votar candidatos y gobernantes.
3. Que para hacer cumplir sus leyes y proteger sus intereses, los trabajadores formen sus jurados o tribunales, nombre sus jueces y se den armas para defenderse.

4. Expropiar las fábricas, los edificios, la maquinaria, los transportes y los latifundios de los grandes propietarios, los millonarios nacionales y extranjeros. Que se entreguen en propiedad a los trabajadores.

5. Seguridad social para el trabajador así como seguro agrícola, que el trabajador controle todos los medios de comunicación para que éstos sirvan a la educación del trabajador. Hacer valer el derecho de los trabajadores y sus familias a tener casa, educación, cultura, higiene, salud y descanso, sin costos pagados.

6. Liberar a la mujer, haciendo valer su igual derecho frente al hombre. Proteger a los niños, haciendo valer los derechos que les son propios, como: Alimentación, vestido, educación, casa de cuidado y de educación.

7. Amparar a los ancianos y a los inválidos por medio de casas y cuidados especiales, alimentación y vestuario gratuito, trabajo adecuado y educación y cultura.

8. Hacer valer el derecho de los estudiantes a la educación en todos los grados.

9. Hacer valer el derecho de los técnicos y de los profesionales a mejorar sus condiciones de vida, a mejorar su capacidad profesional y a crear a aplicar sistemas adecuados de trabajo que sirvan al pueblo trabajador. Hacer valer el derecho de los escritores, de los artistas y de los intelectuales a manten-

erse con dignidad del producto de sus obras, el derecho de hacer progresar su espíritu de creación y el derecho a crear y aplicar métodos adecuados al progreso espiritual a todo el pueblo trabajador.

10. Unirse todos en la lucha contra la discriminación racial en el mundo, principalmente, con los negros, con los mexicanos y chicanos y otras minorías raciales en los Estados Unidos.

11. Hacer la independencia económica de México completa, la independencia política contra el sistema colonial nuevo de los Estados Unidos de América y otros países extranjeros unidos con los pueblos pobres del mundo en la lucha contra la misma dominación extranjera que protege a las clases ricas.

En otras publicaciones incluso se hace un llamado al ejército mexicano para que no usen sus armas contra el pueblo. Insiste, que su trabajo de represión solo sirve a los ricos y explotadores. E insiste, la única alternativa es la Revolución Proletaria. Como es innegable, las condiciones de miseria, represión y muerte en el estado de Guerrero siguen prevaleciendo. Los mismos que aplaudieron el asesinato de Lucio Cabañas son quienes mantienen el control económico de Guerrero a costa del sufrimiento del pueblo. Los problemas que dan origen a la guerrilla del Partido de los Pobres son los mismos que prevalecen e incluso se han profundizado.

erse con dignidad del producto de sus obras, el derecho de hacer progresar su espíritu de creación y el derecho a crear y aplicar métodos adecuados al progreso espiritual a todo el pueblo trabajador.

10. Unirse todos en la lucha contra la discriminación racial en el mundo, principalmente, con los negros, con los mexicanos y chicanos y otras minorías raciales en los Estados Unidos.

11. Hacer la independencia económica de México completa, la independencia política contra el sistema colonial nuevo de los Estados Unidos de América y otros países extranjeros unidos con los pueblos pobres del mundo en la lucha contra la misma dominación extranjera que protege a las clases ricas.

En otras publicaciones incluso se hace un llamado al ejército mexicano para que no usen sus armas contra el pueblo. Insiste, que su trabajo de represión solo sirve a los ricos y explotadores. E insiste, la única alternativa es la Revolución Proletaria. Como es innegable, las condiciones de miseria, represión y muerte en el estado de Guerrero siguen prevaleciendo. Los mismos que aplaudieron el asesinato de Lucio Cabañas son quienes mantienen el control económico de Guerrero a costa del sufrimiento del pueblo. Los problemas que dan origen a la guerrilla del Partido de los Pobres son los mismos que prevalecen e incluso se han profundizado.

Además de seguir sosteniendo autoridades incapaces, superficiales y plegadas al poder económico. Solo basta ver los elementos que caracterizan la desgracia para nuestro pueblo con desastres naturales que tienen de fondo la incapacidad política.

Historia de engaño. En Guerrero la política electorera desde los años sesenta nos tienen con personajes siniestros que de manera violenta cuidan los intereses económicos de unos cuantos: Citaremos desde el engaño de la ley conocida como “LOPE” hasta Ángel Aguirre, pasando por los Figueroa, Ruiz Massieu, Zeferino Torreblanca. La violencia contra nuestro pueblo no solo la hace el gobierno, vemos con indignación como el PRD partido que en Guerrero en los años noventa sufrió el asesinato de por lo menos 500 militantes, ahora forma parte del Pacto por México que desprecia la memoria de quienes lucharon contra la injusticia con la vida.

Estamos convencidos que solo el pueblo puede decidir el lugar, tiempo y forma de lucha, sin embargo, concediendo los cuestionamientos a la lucha armada, lo que es innegable es que las razones que dan origen al Partido de los Pobres son demandas históricas que siguen teniendo plena vigencia.

De la lucha del Partido de los Pobres debemos profundizar en su conocimiento y análisis, sin duda, es uno de los movimientos guerrilleros más complejos de nuestro país, nosotros,

proponemos reivindicar dos elementos fundamentales:

1) La lucha, organización y transformación que necesita nuestro país solo se puede realizar por medio de la participación más amplia de nuestro pueblo. El motor de la historia es la lucha del pueblo y no el político vulgar o represor de ocasión.

2) Denunciar el carácter del estado Mexicano que se organiza para reprimir cualquier tipo de organización popular. Hasta el día de hoy no tenemos números exactos de nuestros asesinados, desaparecidos, heridos, torturados y exiliados. Según cálculos de organizaciones de Derechos Humanos independientes, se tiene documentado por lo menos mil asesinados solo en la zona de Guerrero. La mayoría de nuestros muertos no son en combate, sino después de ser detenidos, demuestra que no se respetó la vida de nadie, fue una guerra del estado mexicano contra el pueblo. Utiliza toda la fuerza de manera irracional.

3) Reconoce el papel revolucionario de los trabajadores. Una Revolución que destruya el aparato estatal de la burguesía para depositar el poder político y económico en los trabajadores, donde se destruya la propiedad privada y acabe la explotación del hombre por el hombre.

Incluso, el Partido de los Pobres publica y difunde algunos de sus planteamientos al triunfo de la Revolución

que habla acerca de:

a) Conquistar el poder político y económico.

b) Abolir la propiedad privada.

c) Expropiar y socializar todos los medios de producción.

d) La tierra será expropiada y entregada a quien la trabaje.

e) Expropiar las viviendas a los acaparadores de estas y entregadas a los trabajadores.

f) Toda la estructura de salud privada y pública será entregada al pueblo.

g) Todos los medios de comunicación serán socializados.

h) La cultura burguesa por ser contrarrevolucionaria será destruida en su totalidad.

i) La educación será gratuita e impartida por el Estado Revolucionario.

j) Los medios de comunicación serán expropiados.

k) El Estado proletario creará leyes y tribunales que defiendan de verdad al pueblo y a los trabajadores.

l) El Estado revolucionario se encargará de armar a todo el pueblo.

La historia es una constante lucha de clases: Pobres y ricos. El motor de la historia son los pueblos que luchan decíamos al inicio. No dependemos de una sola batalla, es un asunto mucho más complejo, de lucha permanente y cotidiana. Necesitamos al pueblo participando de la manera más amplia. El Partido de los Pobres y la Brigada de Ajusticiamiento asume la muerte como una derrota militar, más no política. Lucio Cabañas es un ejemplo de lucha digna, honesta, combativa y profundamente amorosa con nuestro pueblo.

Cabañas como ahora sucede con los maestros rurales viven bajo constante represión y violencia del estado y los medios de comunicación. Y fue reprimido como lo es ahora cualquier esfuerzo organizativo, incluso legal.

No olvidamos, por el contrario, estamos profundamente orgullosos de las luchas históricas de nuestro pueblo,

invitamos a la reflexión política para recuperar estas experiencias que nos ayuden a entender mejor la realidad y llevemos nuestras acciones por el camino correcto, sin perder de vista el proceso histórico. Elevemos las formas de lucha y organización. Lucio Cabañas nos propone un camino: “Ser pueblo, hacer pueblo y estar con el pueblo”



OBSCURIDADES

La sombra es sudario para la impostura, la vanidad y los oropeles; por eso hay tantos que la odian.

La sombra mata la inútil belleza de las piedras preciosas que cautivan las mentes primitivas.

En las sombras nacen las tempestades y las revoluciones que destruyen, pero también fecundan.

El carbón, piedra oscura que tizna las manos que la tocan, es fuerza, es luz, es movimiento cuando ruge en el fogón de la caldera.

La rebeldía del proletario oscuro es progreso, libertad y ciencia cuando vibra en sus puños y trepida en su cerebro.

En el fondo de las tinieblas toman forma los seres y empiezan las palpitaciones de la vida.

En el vientre del surco la simiente germina.

La obscuridad de la nube es la fertilidad de los campos; la obscuridad del rebelde es la libertad de los pueblos.

Práxedes G. Guerrero.

Regeneración N° 4 del 24 de Septiembre de 1910. Los Ángeles, California.